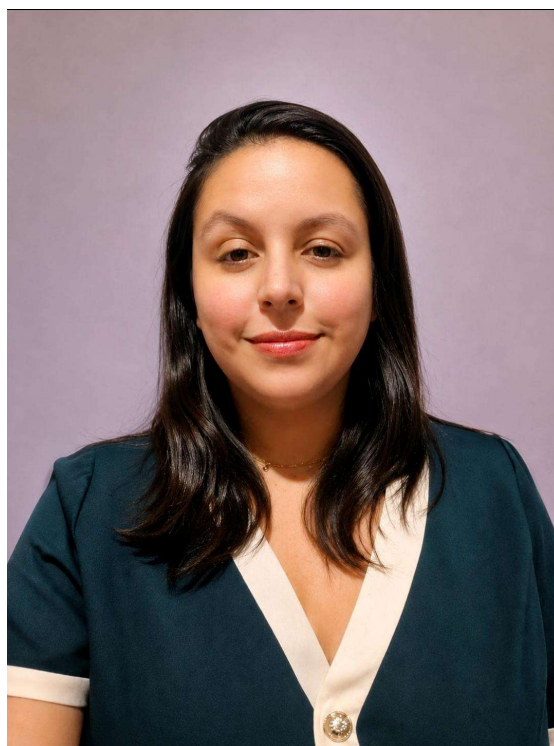


*Deseo, Asertividad y Satisfacción sexual, según el tipo de vínculo en personas adultas de CABA*



Autora: Guadalupe Chacon Lechmann  
Lic en Terapia Ocupacional, Lic en Psicología  
licguadalupechl@gmail.com

**Resumen**

Se evaluó el nivel de deseo, satisfacción y asertividad sexual según el tipo de vínculo (monogamia o no monogamia consensuada–NMC-) en adultos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Se llevo a cabo un estudio de enfoque cuantitativo, descriptivo y transversal. La muestra estuvo conformada por N= 150 participantes de ambos sexos de entre 19 y 60 años de edad, en vínculo estable de al menos 6 meses.

Se administraron el Inventario de Deseo Sexual (ISD), Índice de Satisfacción Sexual (ISS) e Índice de Asertividad Sexual (IAS) junto a un cuestionario ad-hoc. Los resultados indicaron diferencia significativa entre los grupos monógamos y NMC, siendo mayores los niveles de deseo, satisfacción y asertividad en las NMC. Dentro de las NMC, se halló una diferencia significativa en los niveles de deseo. Se confirmó la hipótesis de que los individuos en un vínculo NMC presentan mayor grado de deseo, satisfacción y asertividad sexual, que aquellos que se encuentran en un vínculo

monógamo. Además, se encontró una relación directa entre las tres variables estudiadas, ya que quienes reportan mayor deseo también eran más asertivas y más satisfechas, y viceversa.

*Palabras clave:* Deseo, Asertividad sexual, Satisfacción Sexual, Monogamia, No monogamia consensuada

## Introducción

Actualmente, como resultado de la influencia de lo que Bauman (2003) definió como sociedad líquida, caracterizada por el consumismo desenfrenado y el anhelo de satisfacción inmediata, nos encontramos inmersos en un contexto donde la cultura *hook-up* fue ganando prominencia. En esta cultura, los encuentros sexuales sin compromiso y casuales se han integrado en los esquemas sociales, por lo que se observa con mayor frecuencia la cosificación de las personas y la falta de autenticidad en las interacciones interpersonales (García et al., 2012).

En este entorno el amor se vuelve efímero y superficial, pues se basa en vínculos sentimentales frágiles que pueden desvanecerse fácilmente, donde el énfasis recae en el presente sin lazos comprometedores hacia el futuro, en tanto que estas relaciones se reducen a conexiones que se establecen entre individuos comparándolas con productos consumibles (Bauman, 2003).

Asimismo, la influencia de esta cultura se manifiesta en la búsqueda de gratificaciones inmediatas que pueden obstaculizar la apertura a la otredad, perpetuando así la superficialidad en las conexiones interpersonales, lo que vuelve más frágiles a las relaciones actuales (García et al., 2012). Estas relaciones enfrentan estigmas arraigados, siendo percibidas como menos dignas de confianza, comprometidas y satisfechas sexualmente en comparación con las relaciones monógamas (Rodrigues et al., 2022).

La monogamia está arraigada en la mayoría de las sociedades occidentales y determina la manera en que las personas se relacionan. Esta visión normativa, crea estigmas y prejuicios contra las NMC cuando las personas deciden no adherirse a la mononormatividad. (Rodrigues, 2024).

No obstante, las parejas swingers, abiertas, poliamorosas, es decir, vínculos no monógamos consensuados (en adelante NMC), se perciben como fieles dentro de los acuerdos negociados con sus parejas y gozan de una plena satisfacción sexual (Mitchell et al., 2014; Rubel y Bogaret, 2015; Levine et al., 2018; Muise et al., 2019; Acuña, 2021). En consecuencia, esta forma en la que se perciben dichas parejas desafía los estereotipos arraigados sobre las relaciones no monógamas, y la mononormatividad predominante -idealización de la monogamia en la sociedad- (Moors et al., 2021). Practicantes

de las NMC sostienen que tienen un funcionamiento y una calidad de relación comparables a los de las monogamias, tanto que existen en ellas problemas de relación similares, siendo su principal diferencia que permiten a las personas explorar su sexualidad y satisfacer sus necesidades con múltiples parejas, sin que el comportamiento de ambos o alguno de la pareja acordado se perciba como infidelidad o tenga consecuencias perjudiciales para el mantenimiento de la relación (Rodrigues, 2024).

Compartir la sexualidad o el amor, no es algo nuevo, ya que si se hace una revisión histórica, son prácticas que se realizaban, por ejemplo, en la antigua Grecia. Hoy en día cada vez hay más personas adeptas a los vínculos NMC, pese a que las perspectivas tradicionales, a la hora de diseñar modelos relacionales, se centraron en los vínculos monógamos ignorando otros estilos relaciones que incluyen a la diversidad afectiva (Sizemore & Olmstead, 2017). Con respecto a esto, D'Orto y Figlioli (2024) sostienen que aunque aparecieron nuevas categorías de pareja, las personas comenzaron a tener mayores espacios de autonomía, a la vez que comenzaron a pensar que la sexualidad y cariño son aspectos que se pueden compartir en la pareja y fuera de ella.

En el marco de la presente investigación, se entiende por relación abierta aquella en la cual los miembros de la pareja no adhieren

a la concepción de la monogamia como la única forma de mantener una relación estable y saludable. En este tipo de relación, los integrantes tienen la libertad de mantener relaciones íntimas con otras personas sin que esto suponga cuestionar los sentimientos de amor, el respeto o la lealtad mutua entre ellos (Cabello, 2010). Muchas veces puede tener una restricción y ser abierta solo en lo sexual o solo en lo afectivo, aunque en la realidad esta división se vuelve difícil, debido a que la sexualidad y la afectividad son parte del mismo mundo (D'Orto & Figlioli, 2024).

Por pareja swinger, se entiende a aquella pareja que cuenta con el permiso para mantener relaciones sexuales con otras parejas o individuos. Swinger es aquel que posee la capacidad de disociar, tanto intelectual como emocionalmente, el concepto de sexo centrado en la persona del concepto de sexo centrado en el cuerpo. El comportamiento sexual se lleva a cabo principalmente en el marco de eventos sociales, donde se establecen ciertas reglas que permiten enfocarse únicamente en la actividad sexual sin amenazar la integridad ni la estabilidad de la relación conyugal (Cabello, 2010).

El concepto de poliamor implica mantener simultáneamente más de una relación afectivo-sexual, con el conocimiento

y consentimiento de todas las partes involucradas. Los defensores del poliamor argumentan que el amor no se ve disminuido por el deseo de establecer vínculos con varias personas, sino que por el contrario, enriquece la relación. D'Orto y Figlioli (2024) establecen que la principal característica de estos vínculos es la honestidad y la transparencia, que permiten mantenerlos, además refieren que este modelo se asocia a vínculos que tienen continuidad en el tiempo; a diferencia de los swingers, en el poliamor se valora principalmente el vínculo amoroso y se practica la polifidelidad, donde las relaciones sexuales se limitan únicamente a las personas con las que existe un vínculo afectivo (Cabello, 2010).

No obstante, el poliamor no debe confundirse con poligamia, esta última consiste en tener varios matrimonios reconocidos ante la ley en simultáneo, cuya función es la de acumular mejores negocios maritales (D'Orto y Figlioli, 2024).

Por último, este trabajo considera las relaciones monógamas a las que se caracterizan por su exclusividad tanto sexual como afectiva. Sin embargo, según Fisher (1994), monogamia y fidelidad no son términos sinónimos. Giannoni y Morrioni (2015) destacan la monogamia como una norma que impone un orden en las relaciones sexuales y afectivas, donde otras formas de vinculación no son posibles debido

a la exigencia de fidelidad y exclusividad hacia la pareja.

Espinosa (2006) correlacionó la asertividad sexual y el grado de satisfacción sexual y encontró una relación altamente significativa entre estas variables. La asertividad sexual es tener la capacidad para iniciar la actividad sexual, rechazar la actividad sexual no deseada, así como negociar las conductas sexuales deseadas y comportamientos sexuales más saludables, es la capacidad de poder expresar de forma directa, honesta, empática y respetuosa lo que le gusta a una persona y lo que no, en el ámbito sexual (Ortega Andero, 2017). La satisfacción sexual, por su parte, se define como una respuesta que surge de evaluar los aspectos positivos y negativos de las relaciones sexuales mantenidas (Byers, et al. 1998).

Según Carrobbles y Sanz (1991), la satisfacción sexual es la última fase de la respuesta sexual, sigue a las fases del deseo, la excitación y el orgasmo, y está estrechamente relacionada con la frecuencia y variedad de las actividades sexuales realizadas.

Al abordar las diferentes fases de la respuesta sexual, resulta esencial mencionar el gran aporte de Kaplan en el campo de la terapia sexual. Su contribución más destacada radica en el desarrollo del modelo trifásico de la respuesta sexual humana,

donde introduce la fase del *deseo* como precedente a las fases de excitación y orgasmo propuestas por Masters y Johnson (1966).

Kaplan (1996) concibe la fase del deseo como una predisposición del individuo hacia el acto sexual, la cual no se reflejaba necesariamente en correlatos fisiológicos genitales y ocurriría antes de las etapas de excitación y orgasmo. Según la autora, esta fase representa la motivación del sujeto para participar en actividades auto-eróticas e intercambios sexuales, permitiéndole sentirse receptivo hacia las experiencias sexuales.

De acuerdo con los antecedentes del tema, se observa que estas variables han sido escasamente estudiadas en las poblaciones NMC. Murray (2012) ha explorado el deseo sexual en parejas monógamas heterosexuales, y ha relevado que el mismo puede verse afectado por diferentes factores tales como duración del vínculo, satisfacción que experimentan las personas con la relación, diversos factores emocionales, percepción de la pareja como atractiva y el avance del tiempo en la relación. Lecuona y sus colaboradores (2021) indagaron el dominio, celos y satisfacción sexual en parejas monógamas y NMC, aunque no encontraron diferencias entre estos grupos. Mitchell (2020) encuentra que las parejas NMC tienen mayor motivación sexual que las pare-

jas monógamas, pero no ha encontrado diferencias significativas en su satisfacción sexual.

La presente investigación se sustenta en modelos interpersonales de la sexualidad, que comprenden la satisfacción sexual como un fenómeno multidimensional influido por la comunicación, la reciprocidad emocional y la negociación vincular. Desde esta perspectiva el deseo sexual, el asertividad sexual y la satisfacción no constituyen dimensiones independientes, sino procesos interrelacionados, mediados por la capacidad de expresar necesidades, negociar límites, comunicar preferencias y construir seguridad emocional dentro del vínculo (Byers et al., 1998; Espinosa, 2006). Si bien los cambios culturales permiten entender la diversificación de los formatos vinculares contemporáneos, los modelos interpersonales de la sexualidad ofrecen un marco específico para analizar como dichas configuraciones podrían influir en la comunicación sexual, la expresión del deseo y la satisfacción sexual. Dado que los vínculos NMC suelen implicar acuerdos explícitos, mayor comunicación sobre límites y una negociación más frecuente de necesidades afectivas y sexuales, resulta pertinente explorar si estas dinámicas se asocian con diferencias en deseo, satisfacción y asertividad sexual en comparación con vínculos monogámicos.

En función de lo expuesto, esta investigación no sólo intenta contribuir a romper los estigmas que persisten hacia las NMC, sino también busca comprender el nivel de deseo, satisfacción y asertividad sexual que predomina en las personas que eligen esta forma de vincularse. Se plantea como hipótesis que los individuos que se encuentran en un vínculo NMC presentan mayor grado de deseo, satisfacción y asertividad sexual, que aquellos que se encuentran en un vínculo monógamo. Por último, esta investigación pretende profundizar en cómo el estilo vincular elegido se relaciona con la satisfacción sexual, el deseo y la asertividad, aspectos que son esenciales para el bienestar emocional y psicológico de las personas, y aportar evidencia empírica que pueda ser útil en la práctica clínica, tanto para terapia de parejas como para la sexología clínica.

### **Objetivo general**

Evaluar el nivel de deseo, satisfacción y asertividad sexual en adultos de CABA según el tipo de vínculo (monogamia o no monogamia consensuada –NMC-) en el que se encuentran.

### **Objetivos específicos**

- Describir la muestra según variables sociodemográficas, nivel de deseo sexual, grado de satisfacción sexual y de asertividad sexual.

- Comparar los niveles generales de satisfacción, deseo y asertividad sexual según el tipo de vínculo NMC y monógamo.
- Comparar los niveles de satisfacción, asertividad y deseo dentro de los vínculos NMC (swinger, poliamor o relación abierta).
- Correlacionar el deseo, satisfacción y asertividad sexual en la muestra de estudio.

### **Hipótesis**

Los individuos que se encuentran en un vínculo NMC (swinger, poliamor o relación abierta) presentan mayor grado de deseo, satisfacción y asertividad sexual, que aquellos que se encuentran en un vínculo monógamo.

### **Metodología**

**Diseño de la investigación.** Se realizó un trabajo de enfoque cuantitativo, de alcance descriptivo/comparativo dentro de un diseño no experimental en secuencia de tiempo transversal (Hernández Sampieri et al., 2010; Vieytes, 2004).

**Muestra.** Se adoptó un muestreo no probabilístico de tipo intencional (Hernández Sampieri et al., 2014). La muestra estuvo conformada por N= 150 participantes de ambos sexos de entre 19 y 60 años de edad, residentes de CABA, que no presentaban

patologías psiquiátricas, no consumían medicación psiquiátrica ni presentaban consumo problemático de sustancias, con la siguiente distribución:

- *Grupo de vínculo monógamo* [Grupo A], es decir, aquellas personas que declararon que mantenían un vínculo monógamo durante el último año al momento de realizar la entrevista. Compuesto por N=75 participantes (hombres 19 - mujeres 56).

- *Grupo de vínculo NMC* [Grupo B], es decir, aquellas personas que declararon que mantenían algún tipo de vínculo swinger, poliamor o relación abierta durante el último año al momento de realizar la entrevista. Compuesto por N=75 participantes (hombres 34 - 41 mujeres).

Criterios de exclusión: personas con patologías psiquiátricas o que consuman medicación psiquiátrica, o presenten problemáticas de consumo. Los criterios de exclusión fueron establecidos a partir del autorreporte de los participantes mediante cuestionario sociodemográfico.

## **Procedimiento**

Para recabar los datos de la muestra se creó un documento de Google forms que incluyó un apartado con datos demográficos, junto a los 3 instrumentos para medir el deseo, asertividad y satisfacción sexual de los participantes. El link circuló por diferentes

grupos de Whatsapp y por foros de relaciones abiertas o relaciones swingers, buscando generar un efecto “bola de nieve” para la circulación del link. A fin de cumplir con el anonimato de las respuestas se identificó a cada participante con un número de protocolo. Para juntar todos los casos se tardó aproximadamente 2 meses. Finalmente, los datos fueron cargados y procesados mediante el paquete estadístico SPSS 21 en español. La presente investigación fue realizada en el marco de una tesis de grado universitario. Dado que el estudio no contó con un comité de ética institucional formal, fue conducido respetando los principios éticos de la Declaración de Helsinki y las directrices de la American Psychological Association (APA) para investigación con participantes humanos. Todos los participantes otorgaron consentimiento informado digital previo a su participación, en el que se garantizó voluntariedad, el anonimato y la confidencialidad de los datos.

## **Análisis de los datos.**

Los datos obtenidos de la circulación del Google forms fueron extraídos a una hoja de cálculos de Excel y codificados para facilitar su análisis. El análisis de las variables se realizó con el sistema SPSS versión 21 en español, con un criterio de significación 0.05 en sus estadísticos descriptivos y análisis correlacional. Se realizó la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov en las

variables puntuación de Deseo, puntuación de Asertividad y puntuación de Satisfacción. Se compararon las variables mediante la prueba no paramétrica U de Mann-Whitney (dos grupos: monogamia vs. NMC) y la prueba Kruskal-Wallis para comparar dentro de las NMC (tres grupos). Por último, se correlacionaron las tres variables utilizando el coeficiente Rho de Spearman. En cuanto a la consistencia interna de los instrumentos de la presente muestra, el ISD presentó una consistencia interna adecuada ( $\alpha = .80$ ), el IAS una consistencia interna adecuada ( $\alpha = .78$ ) y el ISS una consistencia interna adecuada ( $\alpha = .87$ ). Con respecto a las medidas de magnitud del efecto, para la comparación entre grupos monógamos y NMC (U de Mann-Whitney), se calculó el coeficiente r: deseo  $r = .50$  (efecto mediano), asertividad  $r = .25$  (efecto pequeño), satisfacción  $r = .27$  (efecto pequeño). Para la comparación entre subgrupos dentro de las NMC (Kruskal-Wallis), se calculó el épsilon cuadrado ( $\epsilon^2$ ): deseo  $\epsilon^2 = .18$  (efecto

grande), asertividad  $\epsilon^2 = .00$  (efecto negligible) y satisfacción  $\epsilon^2 = .00$  (efecto negligible), lo cual es consistente con la ausencia de diferencias significativas entre subgrupos NMC en estas dos últimas variables.

*Consistencia interna de los instrumentos en la muestra (N = 150)*

<b>Instrumento</b>	<b>N de ítems</b>	<b><math>\alpha</math> de Cronbach</b>	<b>Interpretación</b>
ISD (Inventario de Deseo Sexual)	10	.80	Adecuada
IAS (Índice de Asertividad Sexual)	18	.78	Adecuada
ISS (Índice de Satisfacción Sexual)	25	.87	Adecuada

*Nota.* ISD = Inventario de Deseo Sexual; IAS = Índice de Asertividad Sexual; ISS = Índice de Satisfacción Sexual.  $\alpha$  = alfa de Cronbach.

## Resultados

Se realizó un análisis descriptivo de la muestra. Se observó que la mayoría de la muestra pertenece al sexo femenino. La mayoría de las parejas participantes convive con su pareja, no tiene hijos y coincide en sus horarios laborales con su pareja. La duración predominante en los vínculos es

de 1 a 3 años y la mayoría tuvo un vínculo monógamo anterior al que tiene hoy en día. La distribución de los participantes corresponde a n=75 personas con vínculo monógamo, n=25 con vínculo de pareja abierta, n=25 con vínculo de pareja swinger y n=25 con un vínculo poliamoroso (ver Tabla 1).

**Tabla 1.**

*Datos Socio-demográficos.*

		N	%
Sexo	Masculino	53	35,3
	Femenino	93	64,7
Convive con la pareja	Si	92	61,3
	No	58	38,7
Tipo de vínculo	Pareja monógama	75	50
	Pareja abierta	25	16,7
	Pareja swinger	25	16,7
	Pareja Poliamorosa	25	16,7
Hijos	Si	58	38,7
	No	92	61,3
Coincide horarios	Si	91	60,7
	No	59	39,3
Duración del vinculo	6 - 12 meses	12	8
	1 - 3 años	59	39,3
	4 - 6 años	25	16,7
	7 - 10 años	18	12
	más de 10 años	36	24
Vínculo anterior	Pareja monógama	119	79,3

Pareja abierta	25	16,7
Pareja swinger	1	0,7
Pareja Poliamorosa	5	3,3

Se realizó la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov, ya que la muestra es mayor a n=50 participantes, en las variables Puntuación de Deseo, Puntuación de Asertividad y Puntuación de Satisfacción para evaluar individualmente si la distribución

de las variables era normal o anormal. El valor menor que 0.05 rechazó la hipótesis nula y no se puede afirmar que ninguna de las variables siga una distribución normal (ver Tabla 2).

**Tabla 2.**  
*Estadísticos descriptivos.*

	Ptje deseo	Ptje asertividad	Ptje satisfacción	Vínculos agrupados	NMC
N	150	150	150	150	75
Desviación estándar	16.1	9.20	14.8	0.50	0.82
W de Kolmogorov-Smirnov	0.97	0.94	0.93	0.63	0.79
Valor p de Kolmogorov-Smirnov	0.00	0.00	< .001	< .001	< .001

Se re-categorizó la variable Vínculo Actual y se creó la variable Vínculos agrupados, donde se conforman 2 grupos: Monogamia y No Monogamia Consensuada. Se compararon las variables Puntuación de Deseo, Puntuación de Satisfacción y Puntuación de Asertividad con estos dos grupos, utilizando el estadístico de pruebas no paramétricas U de Mann-Whitney. Los resultados mostraron una diferencia significativa entre las personas en relaciones monó-

gamas y no monógamas en cuanto a sus niveles de deseo, satisfacción y asertividad, siendo el grupo NMC el que presentó puntuaciones significativamente más altas en las tres variables. Con respecto a las medidas de magnitud del efecto, para la comparación entre grupos monógamos y NMC (U de Mann-Whitney), se calculó el coeficiente r: deseo  $r = .50$  (efecto mediano), asertividad  $r = .25$  (efecto pequeño), satisfacción  $r = .27$  (efecto pequeño). (ver Tabla 3).

**Tabla 3.***Prueba U de Mann-Whitney para muestras independientes.*

		<i>Estadístico</i>	<i>p.</i>	<i>R</i>
Ptje. deseo	U de Mann-Whitney	1200	< .001	.50
Ptje. asertividad	U de Mann-Whitney	2015	0.001	.25
Ptje. satisfacción	U de Mann-Whitney	1941	< .001	.27

*Nota.* H<sub>a</sub>:  $\mu$  monogamia <  $\mu$  no monogamia. r = coeficiente de tamaño del efecto calculado como  $r = Z/\sqrt{N}$ .

Las puntuaciones para el deseo sexual tuvieron un promedio de 63.87 pt en monogamias y de 87.13 pts en NMC. Con respecto a la asertividad, las monogamias obtuvieron 64.8 pts mientras que las NMC obtuvieron

86.13. En relación a la satisfacción, las monogamias obtuvieron 53.99 pts mientras que las NMC obtuvieron 97.01 pts (ver Tabla 4).

**Tabla 4.***Estadísticos descriptivos de puntajes obtenidos*

	<b>Vínculo</b>	<b>N</b>	<b>RP</b>
Ptje deseo	Monogamia	75	63,87
	No monogamia	75	87,13
Ptje asertividad	Monogamia	75	64,87
	No monogamia	75	86,13
Ptje satisfacción	Monogamia	75	53,99
	No monogamia	75	97,01

Se recategorizó la variable Vínculos actuales en una nueva variable llamada NMC, incluyendo solo las no monogamias, para comparar entre tres grupos mediante la

prueba Kruskal-Wallis. Los resultados sugirieron que existe una diferencia significativa entre los niveles de deseo dentro de las

no monogamias, mientras que no existe diferencia significativa entre la asertividad y la satisfacción sexual (ver Tabla 5).

**Tabla 5.**  
*Kruskal-Wallis.*

	$\chi^2$	Gl	P	$\varepsilon^2$
Ptje deseo	15.1	2	< .001	.18
Ptje asertividad	1.17	2	0.556	.00
Ptje satisfacción	1.20	2	0.548	.00

*Nota.*  $\varepsilon^2$  = épsilon cuadrado, calculado como  $\varepsilon^2 = (H - k + 1)/(n - k)$ . NMC = No Monogamia Consensuada.

Tomando el rango promedio según el tipo de vínculo, para deseo el grupo que presentó el rango promedio más alto fue el de pareja abierta (RP= 50.42). El grupo que presentó el rango promedio más alto en

asertividad fue el de pareja swinger (RP= 41.76). El grupo que presentó el rango promedio más alto en satisfacción fue el de pareja abierta (RP= 41.90) (ver Tabla 6).

**Tabla 6.**  
*Puntajes obtenidos para las NMC*

	Vínculo	N	RP
Ptje deseo	Pareja abierta	25	50,42
	Pareja swinger	25	37,06
	Pareja poliamorosa	25	26.52
Ptje asertividad	Pareja abierta	25	35.40
	Pareja swinger	25	41,76
	Pareja poliamorosa	25	36.84
Ptje satisfacción	Pareja abierta	25	41,90
	Pareja swinger	25	35.96
	Pareja poliamorosa	25	36.14

Por último, se correlacionaron las variables Ptje de Deseo, Ptje de Satisfacción y Ptje de Asertividad mediante el coeficiente de correlación Rho de Spearman. Los resultados

mostraron que existe una relación positiva entre las tres variables: las personas que reportan niveles más altos de deseo tienden a

ser más asertivas y a reportar niveles más altos de satisfacción (ver Tabla 7).

**Tabla 7.**  
*Análisis correlacional.*

		Ptje asertividad	Ptje satisfacción	Ptje deseo
Ptje asertividad	<i>rho</i>	—		
	Sig.	—		
Ptje satisfacción	<i>Rho</i>	0.516	—	
	Sig.	<.001	—	
Ptje deseo	<i>Rho</i>	0.438	0.381	—
	Sig.	<.001	<.001	—

## Discusión

La presente investigación se propuso evaluar los niveles de deseo, satisfacción y asertividad sexual en parejas con diferentes tipos de vínculos (monogamia y no monogamia consensuada) y compararlos según el tipo de vínculo en el que se encuentran.

Al comparar el deseo, la satisfacción y asertividad sexual según el estilo de vínculo, se observó que existía una diferencia significativa: las personas en vínculos monógamos presentaron puntuaciones promedio más bajas en las tres variables, mientras que las personas en NMC presentaron puntuaciones significativamente más altas en deseo, satisfacción y asertividad, lo que resulta consistente con la hipótesis de esta investigación. En concordancia con los resultados expuestos, Acuña Mora (2021) indicó que las parejas swingers reportaban una elevada satisfacción en su vida sexual; de manera similar, Espinosa (2006) encontró una correlación positiva entre asertividad sexual y satisfacción, a su vez, Gauna (2020) también obtuvo una relación directa entre un estilo de comunicación asertivo y la satisfacción en la relación.

Al comparar el deseo, la asertividad y la satisfacción sexual entre los NMC, se encontró una diferencia significativa únicamente en los niveles de deseo, mientras que no se observaron diferencias significativas en la asertividad ni en la satisfacción sexual. El grupo que mayor deseo sexual obtuvo fue el de las relaciones abiertas

( $RP= 50.42$ ), aunque las limitaciones del estudio no permiten afirmar si las personas pertenecientes a este grupo cuentan con una restricción y son abiertas solo en lo sexual o solo en lo afectivo.

El último objetivo de esta investigación fue correlacionar las variables deseo, satisfacción y asertividad sexual. Los resultados evidenciaron una relación positiva entre las tres variables, por lo que los participantes que reportaron niveles más altos de deseo también tendieron a mostrar mayor asertividad y mayor satisfacción. Al igual que en el estudio realizado por Espinosa (2006), se corroboró la relación entre asertividad sexual y satisfacción sexual. En este sentido, el deseo y la satisfacción sexual se asocian positivamente con mayores niveles de asertividad sexual, lo que podría relacionarse con una comunicación más abierta y respetuosa de las necesidades y expectativas de todos los involucrados, favoreciendo así una vivencia sexual más satisfactoria (Ce, 2024).

Es importante señalar que este estudio presentó diversas limitaciones, puesto que los resultados obtenidos no se pueden generalizar a otras poblaciones o contextos culturales. Los resultados deben interpretarse con cautela, dado que la estrategia de reclutamiento mediante grupos de WhatsApp, foros de relaciones abiertas y técnica de bola de nieve pudo favorecer la participación de personas con mayor apertura hacia la sexualidad, mayor integración comunitaria y mayor disposición a comunicar experiencias íntimas,

introduciendo posibles sesgos de autoselección. A su vez, las respuestas fueron consideradas confiables y no influidas por deseabilidad social. Para futuras investigaciones podría ser relevante analizar el deseo, la asertividad y la satisfacción en función de variables como la edad o la presencia de hijos/as menores de edad, así como realizar un estudio longitudinal que haga seguimiento a personas que están considerando abrir sus relaciones acompañándolas desde el planteamiento de la idea hasta su decisión final sobre el tipo de vínculo elegido.

Este estudio tampoco considero los trastornos sexuales, pues según el Sistema Multiaxial Orientado al Problema existen diversas clasificaciones de los trastornos sexuales, que se asocian con a las diferentes fases de la respuesta sexual (deseo, excitación, orgasmo). Además, existen trastornos relacionados al dolor coital, insatisfacciones y parafilias. (Schover et al., 1982).

Asimismo, se sugieren futuras investigaciones para explorar en mayor profundidad las razones detrás de las diferencias halladas en este estudio, para examinar otros factores que puedan afectar en los niveles de deseo, satisfacción y asertividad en diferentes tipos de relaciones. También sería relevante investigar cómo el estigma afecta a las personas en relaciones no monógamas, y los beneficios de intervenciones que fomenten la resiliencia y el bienestar en este grupo.

## **Conclusión**

Este estudio reveló diferencias significativas en los niveles de deseo, satisfacción y asertividad sexual entre personas en relaciones monógamas y no monógamas. Incluso dentro de las relaciones no monógamas, se observó una diferencia significativa en el deseo sexual, lo que aporta evidencia empírica sobre las diferencias en experiencias emocionales y psicológicas entre ambos tipos de relaciones.

A pesar de los resultados favorables para las relaciones no monógamas es importante contextualizar los hallazgos, ya que las personas que practican la no monogamia suelen enfrentar prejuicios y estereotipos negativos, lo que puede generar ansiedad, estrés o afectar su bienestar, dado que en la sociedad predomina la mononorma, y suele asociarse a las NMC con promiscuidad y libertinaje (Santiago Álvarez, 2018). En palabras de Casquet (2024), mucha gente piensa que quienes practican las NMC son promiscuas, tienen miedo al compromiso, sostiene la necesidad de que la sociedad responda con empatía y sin prejuicios ante estas relaciones.

Moors (2018) sostuvo que quienes practican la NMC enfrentan temores relacionados con el ostracismo social, la discriminación, estigmas. Sin embargo, Levine (2018) consideró que la información que circula por redes sociales sobre las NMC disminuye los prejuicios, y se encuentran en proceso de cambio.

Los hallazgos de esta investigación tienen implicaciones importantes para la terapia de pareja, la

educación sexual y la investigación en relaciones interpersonales. El momento sociohistórico actual parecería promover la aceptación y experimentación en la sexualidad. Desde la sexología, estos resultados muestran la importancia de abordar las diversas formas de vínculos afectivos y sexuales, reconociendo que las necesidades y deseos sexuales pueden variar significativamente según el tipo de relación. La sexología puede contribuir a las personas NMC a vivir con menos estigmas, brindándoles estrategias para enfrentar y gestionar los prejuicios sociales, fomentando una visión más inclusiva y reduciendo la carga emocional que el estigma social puede generar (Cabello, 2007). En conclusión, este estudio ofrece una visión más profunda de las experiencias de las personas en relaciones monógamas y no monógamas. Sus resultados desafían algunas creencias tradicionales sobre las relaciones y abren nuevas vías para la investigación en este campo, destacando el rol de la sexología en la promoción de relaciones más saludables, satisfactorias y libres de estigmas.

### Referencias bibliográficas

1. Acuña Mora, E. A. (2021). Percepción de la satisfacción sexual, los celos y la fidelidad en parejas practicantes del estilo de vida swinger. *PsicoInnova*, 5(1), 27–45. <https://doi.org/10.54376/psicoinnova.v5i1.37>
2. Bauman, Z. (2003). *Amor líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Epublibre.
3. Byers, E. S., Demmons, S., & Lawrance, K. (1998). Sexual satisfaction within dating relationships: A test of the interpersonal exchange model of sexual satisfaction. *Journal of Social & Personal Relationships*, 15, 257-267.
4. Cabello Santamaría, J. (2007). *Manual de sexología y terapia sexual*. Ed. Síntesis.
5. Cabello Santamaría, J. (2010). *Manual de sexología y terapia sexual*. Ed. Síntesis.
6. Carrobes, J. A., & Sanz, A. (1991). *Terapia sexual*. Fundación Universidad Empresa (UNED).
7. Ce, C. (2024). *Deseo*. Ed. Planeta. Argentina.
8. D’Orto, J. P., & Figlioli, C. (2024). *La revolución sexoafectiva*. Ed. Tendencias.
9. Espinosa, J. A. (2006). Estudio de correlación entre satisfacción sexual y asertividad sexual. *Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, 12.
10. Fisher, H. (1994). *Anatomía del amor: Historia de la monogamia, el adulterio y el divorcio*. Ed. Anagrama.
11. García, J. R., Reiber, C., Massey, S. G., & Merriwether, A. M. (2012). Cultura de conexión sexual: Una revisión. *Revista de*

- Psicología General, 16(2), 161-176.  
<https://doi.org/10.1037/a0027911>
12. Gauna, M. (2020). Relación entre los estilos de comunicación y la satisfacción marital en adultos de la ciudad de Paraná. Repositorio Universidad Católica Argentina, 5-8.
  13. Giannoni, M., & Morroni, L. (2015). La monogamia como norma. Workshop: Significados políticos de la monogamia, Foro de Psicoanálisis y Género, XII Jornadas Internacionales, Buenos Aires.
  14. Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2014). Metodología de la investigación (6<sup>o</sup> ed.). McGraw-Hill.
  15. Kaplan, H. S. (1996). La nueva terapia sexual (1<sup>a</sup> ed.). Alianza Editorial.
  16. Lecuona, O., Suero, M., Wingen, T. et al. (2021). ¿Abrir rima con especial? Comparación de la personalidad, la satisfacción sexual, el dominio y los celos de practicantes monógamos y no monógamos. Archives of Sexual Behavior, 50, 1537–1549.  
<https://doi.org/10.1007/s10508-020-01865-x>
  17. Masters, W. H., & Johnson, V. E. (1966). Human sexual response. Little, Brown.
  18. Mitchell, V. E., Mogilski, J. K., Donaldson, S. H., Nicolas, S. C. A., & Welling, L. L. (2020). Sexual motivation and satisfaction among consensually non-monogamous and monogamous individuals. The Journal of Sexual Medicine, 17(6), 1072-1085.
  19. Mogilski, J. K., Reeve, S. D., Nicolas, S. C. A., Donaldson, S. H., Mitchell, V. E., & Welling, L. L. M. (2019). Jealousy, consent, and compersion within monogamous and consensually non-monogamous romantic relationships. Archives of Sexual Behavior, 48(6), 1811-1828.  
<https://doi.org/10.1007/s10508-018-1286-4>
  20. Moors, A. C., Schechinger, H. A., Balzarini, R., & Flicker, S. (2021). Internalized consensual non-monogamy negativity and relationship quality among people engaged in polyamory, swinging, and open relationships. Archives of Sexual Behavior, 50(4), 1389-1400. <https://doi.org/10.1007/s10508-020-01885-7>
  21. Murray, S. H., & Milhausen, R. R. (2012). Sexual desire and relationship duration in young men and women. Journal of Sex & Marital Therapy, 38(1), 28-40.  
<https://doi.org/10.1080/0092623X.2011.569637>
  22. Ortega Andero, M. (2017). Asertividad sexual: 3 claves para una vida de pareja plena. Psicología y Mente. <https://psicologiamente.com/pareja/asertividad-sexual>
  23. Rodrigues, D. L., Aybar Camposano, G. A., & Lopes, D. (2022). Stigmatization of consensual non-monogamous partners: Perceived endorsement of conservation or

- openness to change values vary according to personal attitudes. *Archives of Sexual Behavior*, 51(8), 3931-3946.  
<https://doi.org/10.1007/s10508-022-02368-7>
24. Rodrigues, D. L. (2024). A Narrative Review of the Dichotomy Between the Social Views of Non-Monogamy and the Experiences of Consensual Non-Monogamous People. *Archives of Sexual Behavior*, 53(3), 931-940.  
<https://doi.org/10.1007/s10508-023-02786-1>
25. Santiago Álvarez, L. (2018). El poliamor como construcción amorosa dialogada. Estudio cualitativo [Trabajo de Máster, Universidad de Almería]. Repositorio Universidad de Almería.
26. Schover, L. R., Friedman, J. M., Weiler, S. J., Heiman, J. R., & LoPiccolo, J. (1982). Multiaxial problem-oriented system for sexual dysfunctions. *Archives of General Psychiatry*, 39(6), 614-619.
27. Sizemore, K. M., & Olmstead, S. B. (2017). A systematic review of research on attitudes towards and willingness to engage in consensual non-monogamy among emerging adults. *Psychology & Sexuality*, 8, 4–23.  
<https://doi.org/10.1080/19419899>